

Sermón: La promesa

Por: José Raúl Febus*

Propósito: Afirmar la venida del Espíritu Santo como vehículo milagroso para el cumplimiento de la Gran Comisión.

Base bíblica: Lucas 24: 49

Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto. (NVI)

Introducción:

La ascensión de Jesús y el descenso del Espíritu Santo son dos acontecimientos significativos y a la misma vez vinculados. El evangelista Lucas así lo declara en su evangelio y en el libro de Hechos capítulo 1:8. Jesús cumple su promesa del don del Espíritu Santo hecha en Lucas 24:49. Muy interesante, Jesús cumple su promesa en el festival de pentecostés, en Jerusalén, a los cincuenta días de su resurrección. Pentecostés es la fiesta que conmemora la entrega de la ley a Moisés en el Sinaí. Sin embargo, los hebreos nómadas también le asignaron un valor agrícola. Esto debido a su coincidencia con las primicias de las cosechas, a los cincuenta días de la celebración de la Pascua.

El contexto de estas celebraciones judías ayuda a que el mensaje de salvación se propagara y ocurriera el nacimiento de la iglesia de Jesucristo.

Leer Hechos 2:1-6

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. **2** De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. **3** Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. **4** Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. **5** Estaban de visita en

* José Raúl Febus-Paris (BBA, *Caribbean University*; BA, Colegio Bíblico Pentecostal, MDiv, *Pentecostal Theological Seminary*) es candidato PhD, *Protestant Theological University*, Los Países Bajos. Es obispo ordenado de la Iglesia de Dios (Cleveland). Sirve como director de Educación & Misiones EEUU en la Iglesia de Dios Región Este Central Hispana. También, como profesor adjunto de teología del Centro para Estudios Latinos del Seminario Teológico Pentecostal. Junto a su esposa Abigail, y tres niñas (Gabriela, Paola y Alondra), actualmente están plantando la Iglesia de Dios Encuentro en Chattanooga, TN.

Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra. 6 Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma.

I. Poder visible

Según el versículo 3, la manifestación fue una demostración externa del poder de Dios visible y audible. En el AT el fuego es un símbolo de la presencia de Dios. Las lenguas que aparecieron sobre las cabezas de los discípulos representaban la misma presencia de Dios, como lo fue el fuego en medio de la zarza que vio Moisés en el libro de Éxodo 3:2. El fuego también es un símbolo de purificación. El don de pentecostés es la presencia poderosa de Dios que dirige y capacita a los discípulos (osea nosotros) y la iglesia en el cumplimiento de su misión. Según Mateo 28:20 Jesús prometió que, si nos mantenemos haciendo su misión, él estaría con nosotros hasta el fin.

II. Poder transformador

De acuerdo al versículo 4 los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas. De manera que en ese momento quedaron libres de las limitaciones del lenguaje galileo. Su mensaje fue entendido para todos aquellos que habían venido de lugares lejanos del Imperio Romano. La predicación del evangelio en varios idiomas fue un milagro del Espíritu. En este caso, la llenura del Espíritu Santo fue el poder inicial y único que empoderó a los primeros discípulos para la proclamación del evangelio.

III. Resultados de estar llenos del Espíritu Santo

La tercera persona de la trinidad capacita al creyente para diferentes asuntos. De hecho, hay un efecto posterior a Su toque divino. No podemos permanecer iguales con el toque del Espíritu Santo. Recibiremos poder después que el Espíritu venga sobre nosotros para ser:

1. Testigos. 2 Timoteo 1:8
2. Para ministrar. Marcos 9:35
3. Para que ocurran milagros. Marcos 16: 17-18
4. Para la vida cristiana. Gálatas 5: 22-25. NVI

22 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. 24 Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. 25 Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu.

IV. Conclusión

Dios no da poder para el servicio. Dios permite que nos convirtamos en siervos. La sumisión a Dios es un prerrequisito para recibir el bautismo con el Espíritu Santo porque es con esa actitud que la persona se volverá más disponible y útil. El propósito no es para beneficio propio sino para el de los demás. Con el poder del Espíritu Santo activo en la vida del creyente se cumple la Gran Comisión. Como dijo el profeta Zacarías en el capítulo 6:4, “No será por la fuerza ni por ningún poder, sino por mi Espíritu —dice el Señor Todopoderoso—.”